

La fábrica de San Ignacio: patrimonio industrial en abandono en Aguascalientes [México]. Análisis, paisaje agrícola y reuso

Alejandro Acosta Collazo



Profesor de la Universidad Autónoma de Aguascalientes. Doctor en Arquitectura. Aguascalientes [Aguascalientes], México. <aacosta@correo.uaa.mx>.

CONPADRE'2010. Apresentado no 5º Seminário de Arquitetura Rural [Conpadre n.01/2010].

Conferência Internacional sobre Patrimônio e Desenvolvimento Regional. Campinas e Jaguariúna [Brasil], 2010.

Resumen

La Fábrica de San Ignacio se ubica al poniente de la ciudad de Aguascalientes, México. Su fundación data del año de 1861 y funcionó durante la época del Porfiriismo en México y durante la Revolución Mexicana, quedando en desuso en la primera mitad del siglo XX. El edificio es muestra del primer ejemplo de arquitectura derivada del fenómeno de industrialización en Aguascalientes. Es un edificio catalogado como monumento histórico que se encuentra en abandono total en la actualidad; sumergido en la zona agrícola más productiva del Valle de Aguascalientes. Su diseño original obedece al sistema de colonias industriales de mediados del siglo XIX, que implicaba tener disponible viviendas para los trabajadores de la fábrica, un modelo tipológico afrancesado en su plástica, sistemas adicionales con cuerpos de agua (necesarios para su funcionamiento) y un manejo adecuado en la arquitectura de paisaje. El sitio de San Ignacio y el inmueble comienzan a tener una fuerte colisión con el desarrollo de la ciudad en sus diversas manifestaciones económicas, sociales y políticas, provocando el detrimento de edificaciones consideradas como monumentos, aunado a la incuria humana, propiciada por la falta de regulación y reglamentaciones que conlleva la pérdida de los valores históricos y artísticos de la ciudad de Aguascalientes. El artículo expone un análisis del medio físico natural y edificado; así como del sitio y del inmueble histórico; reflexiona sobre el conjunto y las condicionantes contextuales y paisajísticas; asimismo considera los elementos fundamentales para resolver la problemática de su conservación, basado en teorías consolidadas y vigentes.

Palabras clave

Patrimonio industrial, fábrica, abandono.

The factory in San Ignacio: abandoned industrial heritage in Aguascalientes [Mexico]. Analysis, agricultural landscape and reuse

Abstract

The factory of San Ignacio is situated on the western side of Aguascalientes City in Mexico. The foundation of the factory was in 1861. It had functioned during Porfirio Díaz's government and during the Mexican Revolution until the middle of the 20th century. This factory is the first example of industrial architecture in Aguascalientes. The buildings of San Ignacio are cataloged as historical monuments and now are totally abandoned. San Ignacio is situated at the agricultural territory that produces most in Aguascalientes Valley. The buildings' original design followed the colony industrial designs of the 19th century, and included houses for workers nearby the front side of the main building. This design typified the French model factories. The factory included a small lake in close proximity and it had a good landscape design. The site of San Ignacio and the main building started having conservation problems because of the encounter with the city development, and also with the economical and social nowadays situations. In addition there is a lack of regulations that help preserve the historical built heritage in Aguascalientes City. The paper analyzes the historic building as well as the historic site. It gives the matter careful thought about the landscape design and the study of preservation problems, based on consolidated and current theories.

Keywords

Industrial heritage, factory, neglected.

Preámbulo

La ciudad de Aguascalientes ha sido partícipe del desarrollo industrial del país, desde el siglo XIX, con aportaciones substanciales gracias a compañías relevantes como la Fábrica de San Ignacio, posteriormente la gran Fundición Central Mexicana y los Talleres de Ferrocarriles; que dieron el impulso inicial necesario en el progreso gradual de la ciudad. La instalación de estas fábricas llevó a seguir modelos europeos, como el caso de San Ignacio, en base a “colonias industriales”; es decir lugares en donde se laboraba y se vivía, con los “pros y contras” que estos sistemas implicaban. Este tipo de modelos terminó por fracasar y aunado a las dificultades en el tiempo de la revolución mexicana, algunas fábricas en el país dejaron de funcionar; vinculada también esta situación con los adeudos que estas compañías habían adquirido con anterioridad. San Ignacio queda, en la actualidad, como mudo testigo del apogeo inicial de la industria del vestido, llegando a presentar el inmueble, situaciones extremas de abandono, saqueo paulatino de los bienes muebles, problemas de deterioro y diversas alteraciones en todo el edificio. La construcción de la Fábrica de San Ignacio y el interés mostrado en el capital extranjero, provocó gran impacto a nivel regional, debido a la magnitud del proyecto, y la importancia que tendría junto a la fábrica de los Guggenheim, la Gran Fundición Central Mexicana, los Talleres Generales de Reparación del Ferrocarril Central y el molino La Perla; los cuales estuvieron laureados de éxito en Aguascalientes.

Cabe mencionar que San Ignacio repercutió en lo económico en Aguascalientes por sus contribuciones productivas ejemplares. Es notorio que en la actualidad existe una falta de atención a este inmueble por la carencia de recursos económicos. Por lo tanto no han podido intervenir instituciones como el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) ni los mismos propietarios del inmueble. Estos últimos no se atreven a tocarlo y se limitan a dejarlo como está, sin evitar que la misma vegetación y los fenómenos naturales destruyan paulatinamente acabados, pintura y elementos estructurales; es entonces, la problemática de la conservación, un tema complejo de resolver.

Medio físico natural y edificado en San Ignacio

La zona en que se enmarca el sitio de San Ignacio es propia para áreas de cultivo. El clima es excelente tomando en cuenta que en general en la región es agradable en casi las cuatro estaciones del año, excluyendo un tanto el invierno; el cual no es tan riguroso. La formación geológica del lugar permite la factibilidad para soportar grandes cargas y las incidencias del suelo se manifiestan en mayor grado del lado contrario de la ciudad en relación al sitio. De acuerdo a la información proporcionada por la Secretaría de Desarrollo Urbano de la Presidencia Municipal, San Ignacio se ubica en terrenos con potencialidad agropecuaria.

El marco edificado del sitio está conformado por la fábrica de San Ignacio, las viviendas que ocupaban los trabajadores y diversas rancherías. La mayoría de

éstas, tienen establos construidos. Aproximadamente a 0.5 km se encuentra la población más cercana denominada “Ejido San Ignacio”, que cuenta con un sistema de trazado ortogonal (un alto porcentaje de las edificaciones son de tabique).

Comprendida dentro del sitio, La Hacienda Nueva es otro conjunto a tomar en cuenta junto con la antigua Gran Fundición Central y el antiguo puente de San Ignacio. En la Hacienda Nueva quedan en pie algunas construcciones representativas de su época y con un carácter totalmente rural y características comunes del sistema de haciendas en México; sin embargo algunos de los antiguos graneros comienzan a perder su estructura de apoyo y contrafuertes. Los esquemas tradicionales en los interiores ya no se aprecian, por las diversas modificaciones que han sufrido. Algunas casas se han convertido en corrales para animales.

Otro elemento importante en el sitio es el antiguo puente de San Ignacio, que comunicaba la antigua Fábrica con la ciudad, librando el Río San Pedro. Este puente está construido de piedra y tiene todavía cierta solidez estructural. Tampoco la Gran Fundición Central puede pasar desapercibida en el análisis del sitio. La importancia de esta fábrica, que era contemporánea a la de San Ignacio, es primordial pues formaba parte del fuerte desarrollo industrial que tuvo Aguascalientes a principios del siglo XX. En la actualidad se aprecia un gran horno de ladrillo, que formaba parte de la Gran Fundición Central, y el cerro denominado “de la Grasa”; se le nombra así por la gran cantidad de escoria y desperdicio que depositó la fundidora en este lugar. Quedan también algunos elementos históricos rescatables del patrimonio industrial, característica de la época, que en la actualidad tienden a desaparecer en el país; quedando varios casos dispersos y aislados.

En el sitio de san Ignacio se cuenta con vivienda construida en la parte oriente del sitio comprendida en los fraccionamientos: Colinas del Río, Colinas del Poniente, Colinas de San Ignacio, Primo Verdad y Fundición. Si se toma en cuenta el marco edificado en estos fraccionamientos nuevos, y de acuerdo al principio de selectividad, su arquitectura pasa desapercibida llegando a ser irrelevante; pero estas colonias o fraccionamientos pueden arrojar otro tipo de datos importantes como: grado de hacinamiento, población, ingresos, lotes tipo, usos del suelo, etc.

El paisaje en San Ignacio

La perspectiva que muestra la fábrica de San Ignacio a distancia hasta su encuentro final, es un procedimiento de preparación visual del individuo al acceder el inmueble. El pórtico de acceso al predio se visualiza desde 300 m de frente, y conforme se acorta la distancia se comienza a observar el vestíbulo de acceso al edificio; posteriormente se presenta totalmente el casco frontal del inmueble histórico; esto demuestra el avanzado estudio de los recorridos visuales de los arquitectos que edificaron el inmueble. Existe una segunda secuencia que muestra la vista lateral de la fábrica, al momento de transitar por el camino en dirección norte.

Desde el siglo pasado los caminos que cruzan el sitio han sido de gran relevancia. Estos eran transitados para llegar a la Hacienda Nueva, la Fábrica de San Ignacio o

bien la gente tomaba el antiguo camino a Guadalajara, pasando por una garita; de modo que forman parte fundamental del sitio debido a que la gente que pasa por estos caminos refiere los elementos del paisaje a sus rutas cotidianas.

En lo referente a los límites físicos del sitio se pueden mencionar: los antiguos caminos a San Ignacio y el de Guadalajara y los ríos San Pedro y Morcinique; en realidad éstos fungen como un factor de organización del sitio. Basándose en Kevin Lynch, en el caso de los barrios se puede mencionar a la Hacienda Nueva, Ejido San Ignacio, Fracc. Colinas del Río, Colinas del Poniente, Colinas de San Ignacio, La Fundición y Los Sauces. En relación a los nodos se encuentra la plaza del Ejido de San Ignacio y el aglomerado de Equipamiento urbano que tiene Colinas del Río; es decir, el templo, los comercios y el parque. Uno de los puntos de referencia o hitos es el horno de ladrillo de la Gran Fundición Central, localizado sobre la Avenida Aguascalientes, pudiéndose observar a varios kilómetros a la redonda. Otro punto de referencia importante es el “Cerro del Muerto”, localizado a ocho kilómetros de la ciudad, pero observable casi desde cualquier punto. Este “signo gráfico” permite la orientación de la gente en el contexto del sitio.

El sitio de San Ignacio

En lo referente al crecimiento histórico de la ciudad, se puede comentar que el uso inicial era el de una población de paso con un incremento paulatino de habitantes, comenzando por fundar colonias de indios en los alrededores para consolidarse, posteriormente, como centro de distribución en la zona. El desmedido crecimiento en el siglo XX provocó la necesidad de planificar el desarrollo de la ciudad. Su expansión, en forma concéntrica, ha provocado cierta uniformidad en la mancha urbana, encontrándose un “borde” bien definido al poniente: El Río San Pedro. En la actualidad solamente se cuenta con el antiguo puente de San Ignacio para llegar al sitio de estudio directamente; pero se pueden detectar asentamientos irregulares, como lo son el caso del anexo San Ignacio y el Ejido Pocitos. Estos requieren observación para evitar sigan creciendo, ocupando tierras adecuadas para la agricultura; sin embargo no se puede evitar que las zonas cercanas al Río San Pedro, en su lado poniente, sean objeto de especulación para que en un descuido de las autoridades, sean utilizadas por fraccionadores. El uso de la fotografía aérea permitió dibujar claramente los contenidos del sitio, llegando al grado de detalle en predios y construcciones.

Al observar el medio físico natural, la hidrología superficial demuestra que el recurso hídrico corre de poniente a oriente en el sitio, desembocando en los ríos San Pedro y Morcinique; esto provoca que el escurrimiento provenga de lugares libres de contaminación. Las aguas negras de la mancha urbana, son vertidas a través del Río San Pedro, que sí está contaminado. Cabe mencionar que la topografía del lugar presenta una ligera pendiente en forma ascendente al poniente proporcionando una magnífica vista de Aguascalientes.

En relación al marco edificado, las vialidades requieren de recubrimientos (pudiendo ser empedrados) para animar los espacios abiertos. El equipamiento es el adecuado

en el sitio, con excepción de zonas deportivas y recreativas (se carece de ellas) que pudieran aprovechar la naturaleza del sitio para generar espacios ecológicos, como parajes para paseos familiares, que servirían como un “pulmón” de la mancha urbana. Los lotes más grandes se ubican en Colinas del Río provocando cierto elitismo que se puede aminorar con más espacios comunes. La población por fraccionamiento también es más alta en Colinas del Río, presentándose, a la vez, mayores necesidades de espacio y presionando para que se cambie la dinámica de crecimiento de la ciudad y se ocupen las actuales zonas agrícolas del otro lado del río. El mayor hacinamiento se presenta en Colinas de San Ignacio, especialmente en la zona comercial, pero cabe señalar que la conocida nueva “línea de fuego” no funcionó y actualmente la mayoría de los locales están abandonados.

El estudio de imagen urbana también resulta por demás interesante, sobre todo en la fábrica de San Ignacio, lo cual plantea alternativas a respetar a nivel proyectual. Es necesario tomar en cuenta los espacios abiertos frente a los inmuebles históricos, las zonas verdes, las presas y espejos de agua, los signos gráficos, como el “cerro del Muerto” y el mismo horno de la antigua fundición Central. Los elementos de la Hacienda Nueva,¹ deben ser rescatados por su valor histórico y arquitectónico al igual que el antiguo puente de San Ignacio. Los antiguos caminos con grandes cortinas de árboles presentan una inmejorable oportunidad para recrear espacios como parajes o descansos para la gente amante de la naturaleza y de los paseos.

Los aspectos jurídico-políticos también repercuten en la toma de decisiones debido a que existen planes que hacen alusión a la zona del sitio, e.g. el Plan Municipal de Desarrollo Urbano 1994-2010; sin embargo las reglamentaciones a monumentos históricos en el centro histórico no son aplicables para el sitio debido a su ubicación. Se deben tomar en consideración, en este marco, la Ley General del Equilibrio Ecológico y la protección al Ambiente en especial la Sección V, Art. 23

[...] *La regulación ecológica de los asentamientos humanos consiste en el conjunto de normas, disposiciones y medidas de desarrollo urbano y vivienda para mantener, mejorar, o restaurar el equilibrio de los asentamientos humanos con los elementos naturales y asegurar el mejoramiento de la calidad de vida de la población, que lleven a cabo el Gobierno Federal, las entidades Federativas y los Municipios* (MOVIMIENTO ECOLOGISTA MEXICANO A.C., 1988).

El inmueble histórico

La función del inmueble: La fábrica tiene un acceso frontal que le permite mostrar el pórtico como remate a la llegada del camino principal; por cierto esta es una vista muy recurrida para fotografías de bodas. El acceso principal está enmarcado por un pórtico con diversos tipos de arcos: trilobulados con pinjantes, arcos de medio punto con pinjantes y arcos góticos. Las dos naves de la fábrica se encuentran separadas por un vestíbulo que aparece como eje en la composición simétrica del inmueble. El frente de este casco es de 100 m por un fondo de 10 m. El esquema de circulaciones en el interior del antiguo casco es en sentido lineal. La comunicación con Bodegas Brandevín se encuentra bloqueada por entradas tapiadas, que alguna

¹Que por cierto, la especulación del suelo produce la parcelación de todo el conjunto provocando alteraciones irremediables en la imagen urbana.

vez contaban con puertas y ventanas. Dichas bodegas cuentan con una superficie construida de 2,000 m², divididas éstas en varios espacios alrededor de patios. Las bodegas también cuentan con una cubierta metálica de 600 m² que era utilizada para el almacenaje de conservas. El esquema principal de funcionamiento de las bodegas es básicamente de patio, con circulaciones alrededor de éste.

Aspectos formales-expresivos: El analizar este aspecto conduce a pensar en el objetivo que tenían los dueños de la fábrica y su presencia ante el trabajador; el hecho de colocar un sistema de viviendas en herradura al frente de la fachada principal del lugar de trabajo, provocaba dominio sobre el subordinado. En la actualidad, la mayoría de las viviendas ya desaparecieron; sin embargo la fachada no deja de mostrar un aire de opulencia. La repetición de los arcos en la fachada principal produce una sensación de armonía e interés visual. El pórtico central de la nave, que es el más elaborado, presenta una serie de combinaciones de arcos que revelan la complejidad e importancia de la parte central y del acceso principal del inmueble (ver Figura 1).

Análisis constructivo: Los materiales utilizados en el antiguo casco son muy variados; la fachada principal presenta un tabique rojo recocido (casi tabicón por sus dimensiones), en combinación con la arquería de cantería que se repite en todo el frente. En el vestíbulo central se cuenta con trabajo hecho a base de piedra de cantera blanca en combinación con algunos elementos estructurales de acero. El anexo lateral izquierdo, que se presume era la capilla, es principalmente de adobe, con un par de arcos botareles de piedra en la fachada poniente. Este anexo es el único que cuenta con una sección de techumbre (bóveda catalana). Los entresijos del inmueble estaban sostenidos por fuertes *gualdras* empotradas en los muros. La techumbre del inmueble era a dos aguas, muy probablemente de madera a base de sistema de tijeras. El inmueble no cuenta con pisos en la actualidad debido al fuerte saqueo que sufrió en las décadas pasadas. Las bodegas Brandevín están construidas en su totalidad con sistemas más nuevos (en comparación con la fábrica). El uso del ladrillo y concreto en el 80% del inmueble y por las techumbres laminadas en algunas de las bodegas, demuestra su reciente construcción.



Figura 1. Fachadas realísticas de la antigua fábrica de San Ignacio. Dibujo elaborado por Alejandro Acosta Collazo, octubre 2010.

El inmueble y su conservación

La problemática que presenta el inmueble de San Ignacio es compleja. Para llevar a cabo su restauración, en primer lugar se deben tomar en consideración la recopilación de información obtenida en los levantamientos y en los elementos documentales. En segundo término discernir qué partes son las que requieren de atención inmediata. El inmueble carece de losas y será imprescindible un proyecto de reestructuración; respetando los muros originales y corrigiendo algunos plomos.

El pórtico principal presenta desfases y carece de algunos elementos de apoyo (columnas). Esta zona también requiere de un proyecto de reestructuración debido a que la estereotomía de la piedra ya no se encuentra trabajando como originalmente se diseñó. Los empujes laterales de los arcos eran contrastados con una techumbre que, en cierta forma, amarraba el cubo del pórtico. El frente estaba soportado por 4 columnas, sin embargo, recientemente perdió uno de estos elementos de apoyo, y el juego de arcos se sostiene gracias a unos tensores metálicos horizontales; que probablemente algún ser consciente colocó como medida preventiva.

Se presentan problemas de humedades en el anexo poniente, debido a la cercanía de un canal de riego. En esta misma zona existen elementos biológicos de deterioro como musgos y líquenes que residen básicamente en las grietas verticales. Este anexo está hecho de adobe y las partes de techumbre que quedan se sostienen con dificultad sobre algunas viguetas metálicas. La pintura difícilmente se distingue y las pequeñas ventanas en la parte superior comienzan a desfasarse, indicando la presencia de movimientos laterales del anexo.

La pérdida del cubo de escalera poniente provocó un serio desprendimiento y el muro más cercano se encuentra desplomado. Se requiere analizar este problema a fondo en un proyecto de reestructuración. El monumento carece de aplanados en casi todas partes; de tal forma que se requiere su integración utilizando análisis de laboratorio para lograr mejores resultados. La falta de recubrimientos y azoteas, ha permitido que el clima actúe en forma directa sobre el monumento. Algunos elementos naturales, como árboles de gran altura, crecen en el interior de las naves.

Dentro de las alteraciones que ha sufrido el inmueble se encuentra el cambio de uso a establo. Este provocó la construcción de bebederos de cemento, algunos boquetes en muros y bases de ventanas para que pudieran pasar los animales.

La pérdida de todos los elementos de madera en el inmueble, debido al saqueo, dificulta la posibilidad de poder determinar los elementos originales, como lo son: la ventanería, las puertas y enduelados. La herrería se encuentra en el mismo caso y lo único que se ha salvado es la parte superior de la puerta de acceso al predio, que es una pequeña muestra de la forma que tenía originalmente; sin embargo esta sirve como elemento de lectura para poder trabajar a nivel proyectual posteriormente.

El uso agrícola actual en el predio no coadyuva en un flujo económico adecuado para conservar el inmueble. Existe una descontextualización formal y una falta de

homogeneidad entre las actividades realizadas en el entorno. Las raíces de los árboles dañan substancialmente la cimentación de las naves de la fábrica. Las grietas verticales provocan movimientos laterales, resultando imprescindible el plomeo y amarre de elementos estructurales. El primer cuerpo del pórtico central carece de elementos de apoyo que sustenten adecuadamente el segundo cuerpo. El alto grado de desgaste y erosión del ladrillo se debe a la falta de recubrimientos, resultando imprescindible la integración de aplanados.

La exfoliación se hace presente en la base de las columnas del pórtico central. El escombros acumulado provoca empujes laterales y la acumulación de humedad y elementos biológicos de deterioro. La disgregación de piezas de cantería propicia que se produzca robo y pérdida de componentes decorativos y estructurales del inmueble. Aunado a lo anterior existe una ausencia de vínculos económicos con la mancha urbana, que propicien la subsistencia del monumento.

Condiciones del contexto

Una de las condicionantes que tienen peso, en la toma de decisiones, es el hecho de que se está hablando de una zona rural en gran porcentaje del sitio. Ésta a su vez, constituye un reto en la búsqueda de soluciones para hacer determinados planteamientos de intervención. Es decir, el hecho de referirse a zonas de cultivo y reserva agrícola provoca una fuerte restricción en la determinación del nuevo ciclo para el monumento.

La ciudad de Aguascalientes ha sufrido, en los últimos años, de diversos movimientos geológicos, o también denominadas *incidencias*, que dañan construcciones y avenidas. Según estudios realizados por el INEGI, el lado oriente es la parte más afectada; no existiendo ninguna falla de esta naturaleza en el sitio de San Ignacio. Las fallas geológicas se deben, básicamente, al abatimiento del manto acuífero en la ciudad de Aguascalientes; sin embargo, esto no repercute en el análisis de alternativas del nuevo ciclo. Los factores geológicos y edafológicos son importantes en la toma de decisiones para las propuestas del sitio. Esto es debido a la presencia de suelos orgánicos en el área de estudio.

Las condiciones climáticas de la zona: asoleamiento; temperaturas; el régimen pluviométrico y los vientos dominantes; propician que la propuesta, a nivel proyectual, debe considerar estos factores en un sentido positivo en la asignación de un nuevo uso para el inmueble y la regeneración del sitio.

El clima es propicio para el desarrollo de actividades agrícolas y también para asentamientos humanos. Cabe destacar que, en cuanto a vientos dominantes, éstos han estado afectando, en combinación con la lluvia, la parte lateral del anexo oriente de la fábrica de San Ignacio. La conservación del inmueble deberá incluir esta observación para proteger adecuadamente las fachadas afectadas.

Existen en los terrenos del objeto de estudio grandes cortinas de árboles que permiten romper el viento y proteger de los efectos de la erosión la fábrica. Es adecuado mencionar que se cuenta con una presa, que en un momento dado puede

ser reutilizada para los propósitos del nuevo uso. Esta estaba destinada para alimentar las calderas del inmueble; en la actualidad constituye también un elemento esencial debido a que abastece las zonas de cultivo al sur de los terrenos de la antigua fábrica. Las zonas arboladas del sitio generan una riqueza esencial y ofrecen alternativas para una propuesta creativa en la búsqueda de la reutilización de los espacios abiertos

La condición de *monumento*

En principio, las condiciones serían las reglamentaciones referentes al edificio. Debido a que el inmueble está catalogado como monumento histórico entra dentro de las protecciones otorgadas por el INAH. El problema básico que presenta es el de estar fuera y a una distancia considerable del centro de la ciudad; de manera que las reglamentaciones municipales del centro histórico no lo abarcan. Es importante mencionar que existen restricciones en el Plan de Desarrollo Urbano, el cual se encuentra reglamentado por el Código Urbano de la ciudad de Aguascalientes. Este, principalmente, prohíbe el desarrollo de nuevos fraccionamientos en las áreas de reserva agrícola.

Desde el siglo XIX la restauración ha tenido diversos enfoques; partiendo del respeto total al monumento, hasta la intervención otorgando nuevos usos. En la época actual la visión del restaurador moderno permite pensar en buscar nuevas opciones con la finalidad de que el inmueble se conserve; desde luego lo anterior debe darse respetando las teorías restauratorias. La visión más prudente es buscar nuevos usos acordes con el sistema político-económico del país sin llegar a lo superlativo en aspectos de transformación.

Al hablar de condiciones sociales, no se puede hacer a un lado aquellas corrientes que se gestan en los centros administrativos de dependencias gubernamentales y que son lanzados a la opinión pública como “programas de regeneración, de remodelación, mejoramiento urbano o de imagen urbana”; estos pomposos programas suelen ponerse en boga según la administración pública en turno; y en muchas de las ocasiones tocan monumentos arquitectónicos de una ciudad; sin embargo dada la lejanía de la fábrica en relación a la mancha urbana, ninguno de estos programas ha contemplado la restauración de inmuebles dentro del sitio de San Ignacio, ni de regeneración urbana.

La única evolución notoria en el inmueble es la ubicada a los costados de la nave, en uno de los anexos se puede observar cómo el material constructivo es de adobe, en contraste con el tabique rojo recocido (probablemente por la falta de recursos para poder ampliar la fábrica).

El tiempo y el inmueble

Sus intervenciones estructurales solamente eran de mantenimiento en la época de apogeo de la misma fábrica. Prácticamente no recibió el casco principal ninguna

intervención estructural sino hasta épocas recientes; que se colocaron unos tensores metálicos en el pórtico principal para mantener en pie y en su sitio este valioso elemento, junto con sus piezas de cantería.

El frente de la fábrica cuenta con 100 m de longitud por un fondo de 10 m. Prácticamente el 95% de la construcción se encuentra sin losas de entepiso ni losas de azotea. El edificio no se puede considerar en ruinas, pues es factible ver espacios bien definidos. Cuenta con dos naves: oriente y poniente, comunicadas entre si por un distribuidor central. A los extremos de las naves se encuentran unos espacios anexos al edificio. El anexo oriente tiene adosada un espacio de 1.5 m x 1.5 m, que aparentemente era la escalera de la nave oriente. En el caso de la nave poniente dicho espacio está destruido; sin embargo quedan vestigios de que existió en forma simétrica al de la nave oriente. Al frente de la construcción se encuentra un terreno de aproximadamente 90 hectáreas, que sirve de cultivo en la actualidad. Un pórtico de acceso a la finca limita la propiedad al lado sur; y aún quedan vestigios en los muros laterales, de accesos a las viviendas.

El material utilizado en la construcción de las naves es fundamentalmente de tabique rojo recocido, con dimensiones de 55x32x15 cm. Una de las pocas construcciones antiguas en el Estado de Aguascalientes con este tipo de tabique gigante. La fachada de 100 metros tiene un pórtico central de cantera labrada. Diversos tipos de arcos son hallados en éste: arcos trilobulados con pinjantes, arcos góticos y un arco de 3 puntos en la parte posterior. Los actos de vandalismo provocaron que quedara mutilada una de las columnas de cantera que sostenía la parte izquierda frontal, corriendo riesgo los elementos del segundo cuerpo de caer desplomados al no tener sustentación. Dos niveles tenía la fábrica de San Ignacio; quedando partes de vigas maderas incrustadas en los muros laterales que sostenían la losa de entepiso después de su derrumbe. La techumbre aparentemente era de madera, las losas inclinadas mostradas en grabados de J. Guadalupe Posada y en un dibujo publicado por Manuel Caballero en 1898, dan una idea de la pendiente que tenían y a la vez del recubrimiento con tejas; mas en la actualidad ha sido difícil encontrar vestigios, a menos que se realicen algunas calas arqueológicas. La fachada tiene 36 ventanas con arcos de medio punto cada una, realizadas también con piezas de cantería, dándole al frente un aspecto armónico muy completo por la repetición de sus elementos.

Por su ubicación actual, el edificio no ha llamado mucho la atención de las entidades gubernamentales. Estas se han preocupado más por invertir en edificios que se encuentran en el centro histórico.

No se tiene la seguridad de que tanto tiempo podrá mantenerse en pie el edificio, sobre todo el hermoso pórtico central que divide las dos naves del inmueble. La gente del campo que atraviesa sin muchos obstáculos la finca, aparentemente lo hace con respeto al inmueble; pero cabe la posibilidad de que con el crecimiento poblacional desmesurado que presenta la mancha urbana, lo dañe con asentamientos que hagan inevitable la recuperación de este monumento histórico.

El programa de desarrollo urbano de la Ciudad de Aguascalientes 1994-2010, contempla un Programa de Conservación del Patrimonio Cultural, pero éste no

menciona una estrategia organizada para proteger específicamente la fábrica. También pronostica que

[...] *de no existir una normatividad adecuada que permita clasificar y proteger de manera adecuada el patrimonio edificado, continuará la constante modificación y desaparición del mismo, sobre todo sin la concertación de los sectores involucrados, para que tomen conciencia de su valor y el conocimiento de otras posibilidades de reutilización o actualización de los espacios y funciones en los elementos de valor patrimonial, sobre todo en aquellos que el decreto de la zona centro, deja fuera de su limitación* (PRESIDENCIA MUNICIPAL 1994:141).

Es notoria la forma en que el contexto ha cambiado con el tiempo, y asimismo se acentúa el abandono de la fábrica. Su conservación está en tela de juicio en la actualidad. Bodegas Brandevín, colocado en la parte posterior, ocupó lo que antaño era el área de calderas y donde posiblemente se encontraba la mayor cantidad de trabajadores de la fábrica. Se tienen vestigios de algunas casas ubicadas en forma de herradura, quedando algunas entradas tapiadas a lo que fueran las viviendas de los trabajadores.

Potencialidades del inmueble

La fábrica se encuentra en una ubicación inmejorable para seleccionar un nuevo ciclo en cuanto a su uso. Los aspectos técnicos no representan algún problema para su intervención, se recomienda se tome en cuenta la interdisciplinariedad. Las bodegas Brandevín es un edificio sin valor histórico que alteró el esquema original de la fábrica de San Ignacio. Por ser un inmueble de la década de los 70's y no tener ningún valor artístico-arquitectónico y mucho menos histórico, se puede aplicar el concepto de remodelación en las bodegas. Es conveniente que se tome en cuenta sus espacios junto con los del antiguo casco para no descontextualizar elementos a nivel proyectual. La comunicación entre el casco original de la fábrica con las Bodegas Brandevín se encuentra bloqueada, por ser de diferentes propietarios, observándose vanos tapiados a lo largo del inmueble histórico. Su forma lineal permitía tener una circulación en un sentido, quedando al frente una fachada muy armónica, con una potencialidad arquitectónica inmejorable. Se cuenta con grandes áreas exteriores, que permiten el libre diseño de la arquitectura del paisaje. El problema más notorio son las cubiertas. Carece de ellas todo el casco original. Sin tomar en cuenta el aspecto anterior, la ventilación de los espacios se da libremente por medio de la ventanería del lado sur del casco original. La fábrica es un ejemplar, todavía en pie, de la arquitectura de principios del porfirismo, y por su importancia con el desarrollo textil, fue digno el esfuerzo realizado por mejorar la economía de Aguascalientes en su época.

Es necesario conocer los principales aspectos constructivos y funcionales del inmueble para poder determinar el nuevo uso. El casco histórico cuenta con una fachada muy armónica a la par con elementos repetitivos que pudieran adecuarse a sistemas con componentes también repetitivos. En la parte posterior, de Bodegas Brandevín, es posible contar con algunas áreas techadas y sistemas de patios. Al frente del inmueble histórico se cuenta con una extensión grande de terreno que

permite una gran libertad en el diseño de nuevos elementos; respetando la perspectiva original del edificio.

El esquema que presenta el casco antiguo de la fábrica es propio para sistemas lineales repetitivos, en los que se requiera de una constante comunicación con la circulación. Por su altura, se pueden aprovechar dos niveles habitables de la fábrica, analizando previamente la reestructuración del monumento.

Aún cuando las Bodegas Brandevín no ofrecen mucha riqueza espacial, se puede considerar el conjunto como un esquema de patio con circulaciones que se cruzan para converger en dicho patio. Este esquema es propicio para actividades de esparcimiento y convivencia. La comunicación con el exterior se puede dar por las vialidades que circundan toda la propiedad. El pórtico principal de acceso se puede rescatar utilizándose como un elemento que refuerce la perspectiva de la fachada. Al frente del monumento se cuenta con espacio suficiente para áreas verdes, utilizando como remate las fachadas con arcos. O bien se puede utilizar una serie de elementos de baja altura que no distraigan la atención al usuario, pero que sí le permitan mostrar un interés arquitectónico en el conjunto.

La fachada principal del inmueble cuenta con una excelente orientación que permite que en invierno, su frente de 100 m, reciba asoleamiento la mayor parte del día. El ambiente interior no es medible por la falta de losas en las dos naves; sin embargo en la parte de las bodegas Brandevín es de confort, a excepción de los espacios laminados, encontrándose entresijos a gran altura; de tal manera que no se cuenta con problemas de temperatura. El inmueble tampoco presenta problemas de acústica y ruidos debido a que se encuentra alejado de la mancha urbana y por el predio transitan animales y vehículos esporádicamente; tampoco se cuenta con vías férreas cercanas. La ventilación tampoco es medible por el problema mencionado; sin embargo en las Bodegas Brandevín se cuenta con espacios abiertos y ventilados. El material con que está construido el 90% del inmueble es tabique rojo recocido de grandes dimensiones (55x35x10 cm), permitiendo el aislamiento térmico debido al espesor y los altos espacios.

Los recorridos secuenciales al acceder al edificio, son básicos en la interpretación de los volúmenes; es decir se pueden observar las características espaciales del conjunto en tiempos sucesivos del trayecto de llegada del usuario. Esta es una de las principales causas por lo que la Fábrica de San Ignacio es un foco de atención. Su importancia en su época se debe a la contribución que hizo en el impulso de la industria textil a finales del siglo XIX en Aguascalientes, desde entonces esta ciudad siempre se distinguió por ser representativa en dicha industria a nivel nacional. El abandono del inmueble a principios de siglo XX se debió, en gran parte, a la revolución Mexicana y la falta de recursos. Su estilo marca una tipología única en el estado. Sus modificaciones desde su abandono han sido básicamente para almacenaje o resguardo para el ganado. Las etapas constructivas únicamente fueron dos; es decir la que dio origen al inmueble y posteriormente la construcción del Anexo Poniente, realizada con adobe y un sistema de cubierta a base de vigueta y cuña.

Los aspectos constructivos requieren de bastante atención debido a que si se interviene requiere una completa reestructuración del inmueble, de tal forma que se deberán seleccionar sistemas que no dañen el monumento, pero que a la vez tengan la función requerida en el nuevo ciclo que adquiriría el conjunto. En este apartado no se puede dejar de mencionar que la fachada del inmueble es rica, arquitectónicamente hablando, y es factible su reutilización para una nueva función. Es conveniente enfatizar en el aprovechamiento de la combinación de espacios abiertos y cerrados. Este contraste provoca una sensación agradable al ojo humano. Si se provoca un cambio radical negativo en el aspecto expresivo, se tenderá a perder la armonía de la composición.

El reuso del inmueble

Las colonias industriales que se establecieron en la segunda mitad del siglo XIX en México, tenían características similares y seguían un modelo europeo que implicaba aspectos socioculturales. Esto conllevaba un orden social aparte; que en ocasiones los trabajadores preferían al opresivo régimen de trabajo que imperaba en las haciendas.

El autor de estas líneas realizó a detalle los levantamientos: arquitectónico, fotográfico, de materiales y deterioros para poder implementar posteriormente la forma de intervenir el inmueble histórico. Una vez realizado el levantamiento de inmueble se procedió con los siguientes análisis: *Funcional*, en donde se observa el esquema lineal del antiguo casco, el esquema concéntrico en la herradura del predio de acceso, y el esquema de patio de las Bodegas Brandevín; *Formal-expresivo* que denota cierta opulencia y poderío sobre un grupo oprimido situado en torno a un lugar de trabajo; *Constructivo* que muestra el tipo de materiales utilizados en todo el conjunto para ser tomados en cuenta a nivel proyectual y de intervención.

Dentro de las condiciones del medio físico natural se encuentra el hecho de involucrar áreas agrícolas que se consideran con alta potencialidad agrícola y las grandes cortinas de árboles, que pueden llevar a plantear diversas soluciones arquitectónicas interesantes con su aprovechamiento. Los elementos rescatables al frente de la fábrica, como lo son el pórtico de acceso y la arquería de entrada a las casas de los trabajadores, sugieren un tanto el diseño y la búsqueda del nuevo ciclo para el conjunto.

Otra condicionante será el de regenerar caminos de acceso a la fábrica, debido a que los actuales son de terracería, esto implica una inversión de pavimento o empedrado en aproximadamente 4 km de longitud. El análisis de los levantamientos, insinúan como resultado la fuerte inversión que requiere el inmueble para su restauración.

Las modificaciones que sufrió el inmueble a través del tiempo fueron mínimas; sin embargo se advierte que se presentó un cambio de uso convirtiéndose la finca en establo, y posteriormente en zona de cultivo para aprovechar el predio tan grande frente al monumento. El edificio no puede considerarse en ruinas, pero sí presenta

una fuerte problemática en cuanto a sus deterioros, debido a causas naturales o biológicas. El abandono ha propiciado que vándalos se infiltren y procedan a destruir sistemáticamente el conjunto, en busca de tesoros.

El planteamiento del proyecto arqueológico es ir más allá del inmueble, y tratar de encontrar elementos secundarios en todo el predio. Es importante mencionar que la fábrica se presenta “al desnudo” (debido a tantas alteraciones, saqueos y deterioros) pudiendo observar las capas de materiales, los sistemas constructivos, niveles de piso y capas de pintura, facilitando, en gran medida, la exploración arqueológica.

La potencialidad del inmueble es rica, en cuanto a la diversidad de nuevos usos. El sistema lineal repetitivo, por cierto muy armónico, se presta para espacios de características y dimensiones repetitivas o modulares. El vestíbulo principal puede volver a funcionar como un elemento distribuidor de circulaciones. Los espacios abiertos al frente del casco permiten la completa visión del inmueble y sus secuencias; de modo que a nivel proyectual se deben aprovechar todas estas alternativas.

Para la selección del nuevo ciclo se tomó como base los requerimientos de la ciudad que sostiene el plan de Desarrollo Urbano de la Ciudad de Aguascalientes 1994-2010 descartando así usos que no son necesarios. Se elaboró una tabla en la que, por medio de ponderaciones se tomaron varias determinantes en las que la integración al contexto, la compatibilidad con el uso del suelo y la potencialidad del inmueble fueron las que pesaron más, dando como resultado y con puntuaciones más altas, un hotel y un club hípico. Dadas las condiciones espaciales se propone tomar estas dos alternativas.

La asignación de un nuevo ciclo para el inmueble, tiene una problemática muy peculiar debido a que la fábrica está alejada de la mancha urbana y no cualquier sistema es rentable a esa distancia; sin embargo, no fue lo único que se evaluó, sino que entraron puntos muy concretos y objetivos, como la compatibilidad con el uso del suelo, la potencialidad del inmueble, integración al contexto, etc. y como resultado se obtienen usos muy bien definidos y fundamentados en los planes de desarrollo de la ciudad de Aguascalientes.

La reestructuración de San Ignacio

Es recomendable que para la reestructuración de la fábrica de San Ignacio se realicen pruebas de laboratorio para medir la capacidad de carga del tabique con que está construido el inmueble; el cual en varios puntos se desmorona al tacto. El deterioro provocado por el clima propicia que exista un desgaste profundo en las juntas. El especialista en resistencia de materiales deberá intervenir obteniendo varias pruebas periódicamente. No solo será necesario medir la capacidad de carga del tabique, el cual comprende aprox. un 90% del total de material en la fábrica, sino revisar la consistencia del adobe. Este fue utilizado en el anexo poniente de la crujía principal de la nave. Según las observaciones realizadas existe un canal cercano a este anexo que ha estado provocando hundimientos; de tal forma que se requiere de

un estudio de mecánica de suelos para analizar dicha consistencia y ver si es posible que el adobe cargue nuevamente, resistiendo a la compresión.

La piedra de cantera de las columnas en el pórtico principal ha estado sufriendo subflorescencias por la acumulación de sales; de tal forma que también será necesario que se analice el material y determinar cómo detener el daño; estudiando la piedra con que fue construido el inmueble. Otro especialista que será necesario que intervenga es un arqueólogo. Este es requerido porque el conjunto contaba con una serie de viviendas entorno al frente de la fábrica, que era donde habitaban los trabajadores de la misma. En la actualidad quedan algunas de estas viviendas, mas será necesario realizar calas arqueológicas para determinar la ubicación de todo el conjunto de viviendas. Según un grabado de J. Guadalupe Posada la nave principal contaba con una casa al lado oriente de la unidad de análisis; de tal manera que convendrá excavar en esa zona para poder determinar las dimensiones de dicha casa (si es que existió) en base a la cimentación. La fábrica, prácticamente abandonada, requiere de una reestructuración total para poder seguir en pie. Prácticamente todas las losas están faltando, existen grietas que han sido provocadas por hundimientos, faltan elementos estructurales en el pórtico principal, que de no ser por unos tensores que tiene ya se hubiese venido abajo. Lo que alguna vez fueron los cubos de escaleras se encuentran fracturados o bien desaparecieron totalmente. En el interior de las naves, los actos de vandalismo se han hecho presentes; de tal manera que existen evidencias de “grafitis” y destrozos en los muros (en forma de boquetes). Desde luego también hay que mencionar la intervención que debe realizar el restaurador que con sus aportaciones científicas permitirá conservar el inmueble. Por la importancia que alguna vez tuvo, es un documento histórico que es conveniente mantener en pie y además justifica su conservación por su valor histórico.

Conclusiones

La parte propositiva en un trabajo de restauración, es la resultante de la adecuada investigación; realizada por el especialista y las distintas disciplinas que intervienen.

La conservación se realiza a través de un proyecto de restauración científico. La búsqueda proyectual debe estar ligada a una metodología científica y debe tender a una <reapropiación> de los modelos de proyectos urbanos, arquitectónicos y territoriales originales para poder definir los proyectos homólogos, en la estructura y en la métrica compositiva, de las actuaciones de restauración (CERVELLETI, 1973:103).

Las propuestas explican respeto al inmueble y permiten acciones reversibles, como sucede con el proyecto estructural que no debe dañar el casco original; la estructura propuesta no ejerce empujes laterales y apenas toca la antigua fábrica con “celotex”. El nuevo uso respeta los principios de la Carta de Venecia, en relación al fin útil a la sociedad.

El planteamiento del reuso o nuevo ciclo para el inmueble propone espacios habitables para la actualidad en un edificio del siglo XIX (ver Figura 2). La inserción

de la fábrica en un sitio natural presenta facilidades para aquellos nuevos usos que requieran contacto con la naturaleza. Se considera que un hotel y un club hípico pueden desempeñar funciones compatibles con el uso del suelo, sin dañar la imagen y sin provocar detonación demográfica en el sitio. La propuesta de intervención en edificaciones del sitio, se limitó a inmuebles de relevancia histórica, debido a la gran cantidad de edificaciones relativamente nuevas en todo el sitio. El resultado de esta propuesta no es propiamente una integración con los inmuebles catalogados; pero sí presenta una alternativa de rescate para cada uno de ellos.

La propuesta del inmueble toma en cuenta una gran variedad de elementos que circundan la fábrica, con el objeto de no descontextualizar a nivel proyectual, y a la vez, sugiriendo la intervención a un nivel global, sin provocar aislamiento del edificio histórico. La propuesta urbana reintegra elementos históricos en la época actual y combina espacios urbanos y naturales.

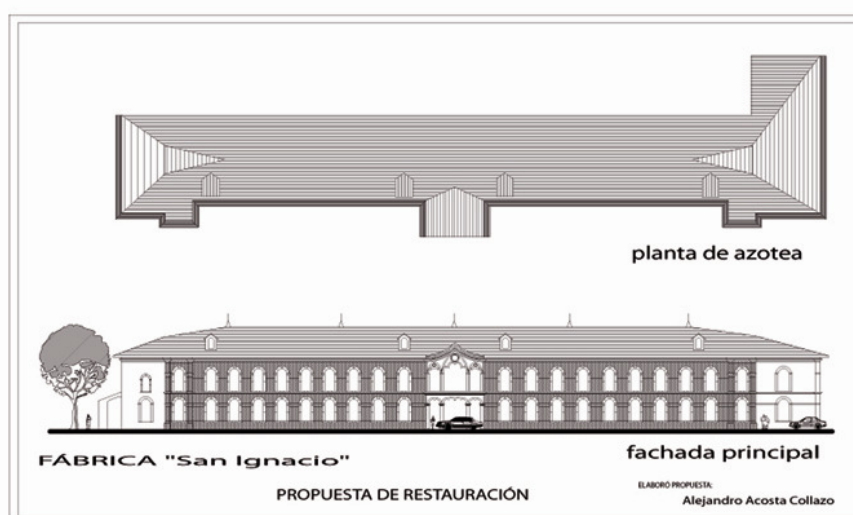


Figura 2. Propuesta de restauración para la antigua fábrica de San Ignacio. Propuesta elaborada por Alejandro Acosta Collazo, octubre 2010.

Se puede aseverar que en el proyecto de análisis y de conservación, tanto del sitio como del inmueble, se llevaron a cabo bajo los siguientes principios: Se tomó en cuenta la cercanía de la ciudad con el sitio natural; los pasos seguidos en materia de proyecto fueron basados en una previa y exhaustiva investigación; se incluyó el nuevo ciclo dentro de necesidades actuales y vitales para la ciudad; se respetaron los principios de la restauración y la Carta de Venecia; se siguieron y respetaron los planes de desarrollo vigentes en la ciudad y en el Estado de Aguascalientes; se elaboró un cuidadoso registro de los elementos que aún quedan en la Fábrica de San Ignacio, por medio de planos y recursos fotográficos; el levantamiento original del sitio se realizó en base a fotografías aéreas recientes; el estudio de usos del suelo se llevó a cabo auxiliándose de imágenes de satélite; se adecuó una metodología, que auxiliara a resolver la problemática de la restauración; llegando a la conclusión de que el éxito de la conservación del sitio y el inmueble depende de la adecuada implementación de un programa de protección y el equipo humano comprendido por varias disciplinas, y también dependerá de la oportuna intervención de dicho equipo.

Se llega a la conclusión de que el alto grado de análisis al que se puede someter un inmueble histórico y un sitio, pasando por todas sus particularidades hasta llegar a un nivel propositivo y concluyente, requiere de un enfoque sistemático y escrupuloso. Los estudios pueden ser numerosos, si así se desea, a lo largo del proyecto de restauración; sin embargo, es conveniente establecer ciertas limitantes y sobre todo manejar la información de una manera científica y con un conocimiento de causa que permita llegar a resoluciones satisfactorias. En principio se deben fortalecer los aspectos teóricos a utilizar en el proyecto de restauración y nuevo ciclo de la fábrica de San Ignacio, estos aspectos no siguen una dirección lineal, en la que solamente se utilizan en una etapa, sino que forman una constante retroalimentación en todas las partes que constituyen el proyecto.

El análisis del sitio, y sus más de 500 hectáreas, abordó aspectos como: medio físico natural, nivel socioeconómico, población por fraccionamiento, densidad de población, nivel de hacinamiento, topografía, vialidades, usos del suelo, equipamiento urbano, ingresos, lotificación por lote tipo, marco edificado, secuencias espaciales, etc.

Por último se elaboró la propuesta global y particular del monumento y el sitio. Las hipótesis formuladas se ven cristalizadas en planteamientos objetivos, en donde se combinó el estudio de la teoría de la restauración, arquitectura del paisaje, la arquitectura popular y contemporánea; para poder llegar a esquemas trascendentes, que conllevan a resultados que a primera vista resultan obvios, pero que tienen un fondo significativo y de impacto cultural en la sociedad.

Los elementos teóricos planteados en la conservación pueden sufrir un proceso de transformación y mejoramiento a *posteriori*. El esfuerzo de cada restaurador en su trabajo debe enfocarse a presentar una investigación con fundamentos teóricos convincentes y actuales. Esto debido al profundo diálogo entre el restaurador y el objeto arquitectónico que permite la detección del más mínimo detalle y la posible solución a diversas fallas. A diferencia del arquitecto que se dedica solamente a proyectar, el restaurador además de ser creativo en la búsqueda del nuevo uso para el *monumento*, se encuentra con una problemática: *la conservación*. En este trabajo se intenta tener respuesta a los nuevos enfoques metodológicos y no convertirse, el autor, en mero espectador pasivo con un manojito de recetas a seguir.

Referencias

AMARILLA, Laura Ofelia, *et. al.* **Molinos harineros de la ciudad de Córdoba**. Estudios tendientes a su valoración y rehabilitación como patrimonio industrial provincial. II Encuentro Internacional Patrimonio Industrial Agroalimentario. Córdoba [Argentina]: Editora Literaria, 2009, (CD).

BROTO, Carles. **Arquitectura para la industria, diseño arquitectónico**. Monsa [España], 2000, 237p.il.

CERVELLETI, P. Luigi. **Bolonia/Política y Metodología de la Restauración de Centros Históricos**, Il Mulino, Bolonia [Italia], 1973, 125p.il.

MOVIMIENTO ECOLOGISTA MEXICANO A.C. **Ley General del equilibrio Ecológico y la Protección al Ambiente**. México, 1988.

PRESIDENCIA MUNICIPAL. **Programa de Desarrollo Urbano de la Ciudad de Aguascalientes** 1994-2010. Aguascalientes [México], 1994, 141p.il.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE AGUASCALIENTES. **Memoria Segundo Encuentro Nacional para la Conservación del Patrimonio Industrial**, El Patrimonio Industrial Mexicano frente al nuevo milenio y la Experiencia Latinoamericana. México: Universidad Autónoma de Aguascalientes / Universidad de Guadalajara / Comité Mexicano para la Conservación del Patrimonio Industrial, A.C. / Consejo Nacional para la Cultura y las Artes / Museo Nacional de Ferrocarriles Mexicanos / Gobierno del Estado de Aguascalientes, 2002, 519p.il.

WILKINSON, Philip. **Restauración, la historia continúa**. English Heritage, Inglaterra, 2004, 229p.il.